

Señor D.^o D.^o Rufin de Miralob

Corrientes Abril 12 de 1874

Mi distinguido amigo:

Con mucho placer recibí en carta avisandome su restablecimiento. Antes habia recibido la de Gutierrez, bastante retardada, haciendome saber en indisposicion. Me alegro muchisimo de que se halle ya bueno: es una de las noticias mas gratas que podia recibir, y felicito a' Manuel, a' la Señora Inez y a' todos los suyos.

El resultado obtenido en la causa que le recomendé me esperaba por mi; pues habia en ella justicia. Defendi a' Juan con entera conciencia; aunque es tan odiosa la traicion, mas

que aborrecible esta debe ser amable la justicia. No me dice V. si ha leído el proceso; pero supongo que no habrá tenido ocasión de hacerlo.

Le mando un folleto impreso de un nuevo trabajo jurídico mío que desea alcance en aprobación.

Es un manifiesto en derecho en causa que otros patrocinaron que se me trap. perdida, como V. lo comprenderá. No se que resultado tendrá, pues aun no se ha fallado la causa; pero yo creo que tengo la razón. Aquí el malestar ha aumentado mucho con la medida arbitraria del gobierno nacional arrebatando a Corrientes el territorio de las misiones. Es tan grande el mal que eso hace a este Provisorio preciso mandarlo, que con justicia se ha conmovido la opinión.

El gobierno aquí ha prohibido

las manifestaciones populares, te-
miendo otras consecuencias, sin esto,
hubiera visto V. al pueblo entero
levantarse en masa para protestar
contra el acto.

Bien haría "la Nación" en ayu-
dar en este grave negocio, y en pa-
labas, que sería convenientemente, produ-
ciría el mejor efecto aquí.

Sería convenientemente, p. ej. el General
Pérez, como miembro de la Comisión
de límites, firmó el despacho reco-
nociendo los derechos de Colombia
a ese territorio.

Veas con pena lo que pasa en San
Fé, que es horrible, pero en breves,
como la invasión de Antioquia, me
confirman en una opinión que
tanto veces me ha sido repetida V.
"de límites que puede afirmar este
"gobierno con golpes fáciles que le
"proporcionan triunfos fáciles."

La impaciencia no es una virtud, ni una fuerza, en partidos libres que no profusam el principio de la resignación turca. La actividad, que es el trabajo, que no debe cesar, debe temer a la impaciencia que suele desbaratarlo todo.

Estoy por probar el café que acabo de recibir y por el cual le damos con mi Señora las más finas gracias. Debe ser superior, atendida su procedencia.

Pronto espero tener el placer de verle, junto con esa mi querida familia, de la cual me parece que formo parte, tanto es el afecto que la profeso. Con recuerdos a todas las personas de ella, remita V. un abrazo de un fiel amigo y S. S.

José S. Toranzo